

Calidoscopi

Revista de pensament i valors personalistes 27 any XIV 2010-04-18



Editorial

“Deprecia la literatura on els autors delaten totes les seves intimitats i la dels seus amics. La persona que perd la seva intimitat, ho perd tot” Milan Kundera

No tot és autèntica literatura, com no tot és autèntic art. La literatura, com totes les arts, han de servir per ennoblir a la persona, tenir un efecte terapèutic, il·lustratiu o de presa de posició responsable. El pensament filosòfic és també un art literari, poder el més sublim, que ens porta, de pensament a pensament, a fer-nos prendre consciència de la nostre més profunda realitat tan personal com col·lectiva. Una persona sense intimitat és no res. Cal potenciar el nostre espai personal interior. Per això el “llibre” és un instrument meravellós, dons ens obre a altres realitats i ens fa compartir sentiments e idees, fomentant la nostra imaginació i creativitat. La revista Calidoscopi, de “pensament i valors personalistes comunitaris”, vol contribuir a aquesta tasca de fomentar l’home interior, per tal d’anar establint llaços d’amistat, que constitueixin un autèntic teixit comunitari. En la primavera de l’any 2010, en la festivitat de Sant Jordi, patró de Catalunya, l’Institut Emmanuel Mounier del nostre país reprèn de nou volada amb l’intent de construir un autèntic diàleg amb els seus lectors i amics.

Josep-Lluís Vázquez Borau, president del IEMC

Sumari

El valor la virtut el caràcter (II).....	3
Nicolás Sáiz Gómez	
Virtuts humanes per a la vida pública.....	11
Joan Lluís Pérez Francesch	
Persona i felicitat: entre Emmanuel Mounier i la postmodernitat actual.....	18
Albert Llorca Arimany	
Reconeixement Emmanuel Mounier 2010	28



l'Institut Emmanuel Mounier Catalunya (IEMC) és una associació fundada per un grup de personalistes catalans l'any 2001, inscrita en el Departament de Justícia de la Generalitat de Catalunya amb el número 27918/B.

DIPÒSIT LEGAL DE
“Calidoscopi. Revista de
pensament i valors
personalistes”:
B45794-96
ISSN: 1139-9376

DIRECCIÓ:
*Oscar Sorribes

REDACCIÓ:
*Miquel Montoliu
*Joan Lluís Pérez
Francesch
*Valentí Vázquez
*Albert Llorca
*Nicolás Sáiz
*Enric-Ernest Munt
*Josep-Lluís Vázquez
Borau

Il·lustració de la portada
*Martí Vila

© INSTITUT EMMANUEL
MOUNIER CATALUNYA

Passeig Fabra i Puig, 474,
2º 3ª
08042 BARCELONA

EL VALOR, LA VIRTUD, EL CARÁCTER

2. VALOR, DEBER, VIRTUD

Tiene el ser humano tres vértices: el valor, que es la dimensión objetiva de la moralidad; el deber, que es la respuesta subjetiva a ese valor; y finalmente, si logro responder bien, obtengo la virtud. El resultado es un carácter moral. En efecto, el valor captado despierta en mí el sentimiento del deber; si ejerzo bien el deber, realizo una acción virtuosa. La virtud es un valor que se ha hecho vida en nosotros. La virtud es un hábito de excelencia o perfección. Siembra una acción y recogerás un hábito, siembra un hábito y recogerás un carácter, siembra un carácter y recogerás un destino .

2.1 La aristocracia moral del deber

El aristócrata moral valora el papel del esfuerzo, del riesgo y de la aventura; el plebeyo se retranquea defendiendo al enano de sus temores con mil y un cerrojos. El aristócrata moral sabe agradecer sus mercedes a aquellos respecto de los cuales se siente en deuda, el plebeyo moral sólo sabe amontonar, y no entiende otra deuda que las deudas que a él le adeudan. El aristócrata moral se encuentra en deuda con los otros ¡incluso por amarles!, por eso asume agradecido el deber ante sus rostros; el plebeyo reduce todos los rostros al suyo propio, porque ignora que sólo se posee lo que se entrega.

2.2 El amor al deber por amor

El deber se asume, se ama, se agradece, cuando a su vez se nos encarga por amor para amar más. En estas condiciones

querer es querer deber, querer el deber; el deber aparece como una forma de querer, como un componente del cariño. Ese querer es virtuoso, de lo contrario sólo causa aflicción, fastidio, por ser de naturaleza burocrática. Por eso:

*"Haz todo el bien que puedas
por todos los medios que puedas
de todas las maneras que puedas
en todos los sitios que puedas
a todas las horas que puedas
a toda la gente que puedas
durante todo el tiempo que puedas"*

(John Wesley)

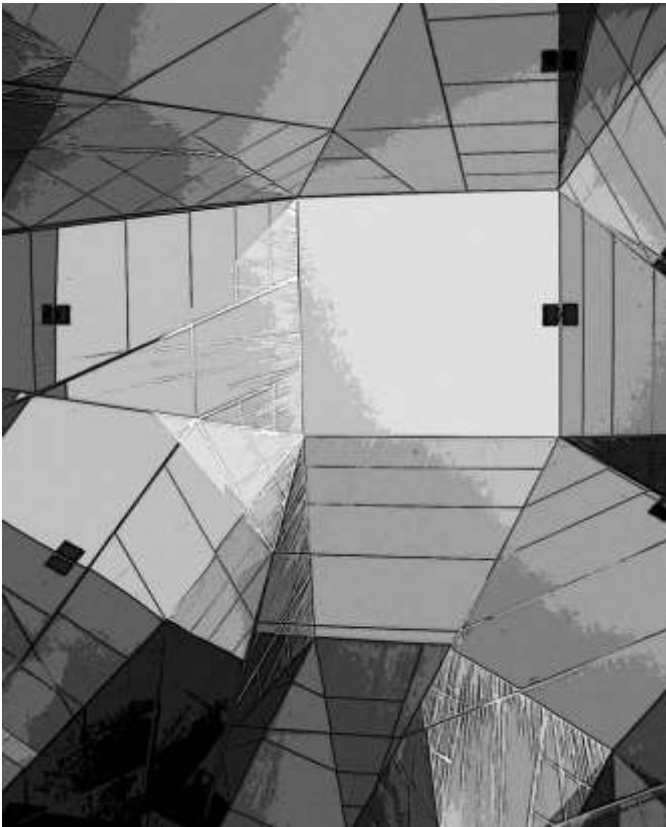
Como dijera Kant, "nada hay tan bueno en el mundo como una buena voluntad": ¿de qué serviría saber mucho y ser muy querido, si no quisiéramos intentar hacer nada bueno? El acontecimiento será nuestro maestro interior, decía Mounier.

2.3 El deber como ejercitación del CARÁCTER moral

El talco es rayado por todos y el diamante raya a todos sin ser rayado por ninguno. Hay personas talco. Es necesario reconocer que solos no podemos y que tenemos que pedir ayuda en diversos grados. Siempre se puede, al menos intentarlo: un problema es una oportunidad. Por miedo a la acción mucha gente se neurotiza y no hace nada. Por otra parte, nos ayudará a saber, a querer y a poder, quien nos quiera.

2.4 El VALOR moral del coraje

Lo que no puede faltar es el coraje. Coraje para vivir; generosidad para convivir; prudencia para sobrevivir; amor para desvivir: el coraje lo es siempre para las concreciones. Quienes hablan sin referirse a la realidad tienen un cadáver pudriéndoseles en la boca. El mundo es una montaña de mierda y hay que cogerla con las manos; lo importante es no ensuciarse el corazón.



2.5 Un querer a la altura del deber

Obviamente la presencia de la voluntad de ser más no anula el reconocimiento de una cierta jerarquía del desear, pues no deben confundirse el sano desear y los insanos deseos. Desear muchas cosas no es lo mejor, pues no ha de ser el hombre a la medida de los deseos, sino los deseos a la medida del hombre. El mero antojo no es formativo; una cosa es desear apasionadamente teniendo a la voluntad dominadora como centro, y otra muy diferente desear muchas cosas, según la pulsión consumista donde la

autarquía y la autonomía moral del sujeto se desvanecen, terminando por hacer a la voluntad misma esclava de los deseos, como los niños malcriados. En caso de que desee pero no deba, mi deber será frenar el desear y aceptar el amargo deber; sólo cuando mi deseo y mi deber coinciden puedo permitirme el gozo en toda su magnitud, sin sombra alguna de enfermizos remordimientos (el remordimiento sano es el deber contra lo in-debido).

2.6 Da más fuerza sentirse amado que creerse fuerte

El poder sigue al ser; él es fuerza, pujanza, eficacia, vigor. Pretender evitar el poder a toda costa resulta algo de todo punto imposible. Mientras hay vida hay también poder, en distinto grado; puede haberlo incluido hasta después de morir, como la leyenda del Cid Campeador: poderosa es la memoria y la memoración que proviene de la evocación de los muertos. Aunque ciertas versiones peliculescas de la ética al uso presenten al héroe poderoso como a un Rambo de musculatura correosa y aceitada, renuevo de aquellas del viejo Hércules, lo cierto es que hasta un enfermo total e impotente en su lecho goza de gran poder ante aquel que, por amarle, se lo confiere: ¿quién podría negar la importancia que en la vida de un padre amoroso ocupa un hijo necesitado en cualquier sentido? Es que el poder brota no sólo de las capacidades propias, sino de las fuerzas que nos confieren quienes nos aman. Pues ---como afirmara Blas Pascal ---"la justicia sin la fuerza es impotente, la fuerza sin la justicia es tiránica".

2.7 A lo imposible nadie está obligado

Mas, si asumo un deber, he de intentar al menos saber hasta qué punto me considero capaz de ejercerlo, es decir, cuáles creo que son los límites de mi poder, cuestión tanto más importante cuanto más realista sea mi planteamiento al respecto, pues ¿qué sacaría yo en claro si sé, quiero y

debo, pero me resulta imposible realizar ciertos deberes? Yo puedo hacer algo, pero no puedo hacerlo todo. A lo imposible nadie está obligado.

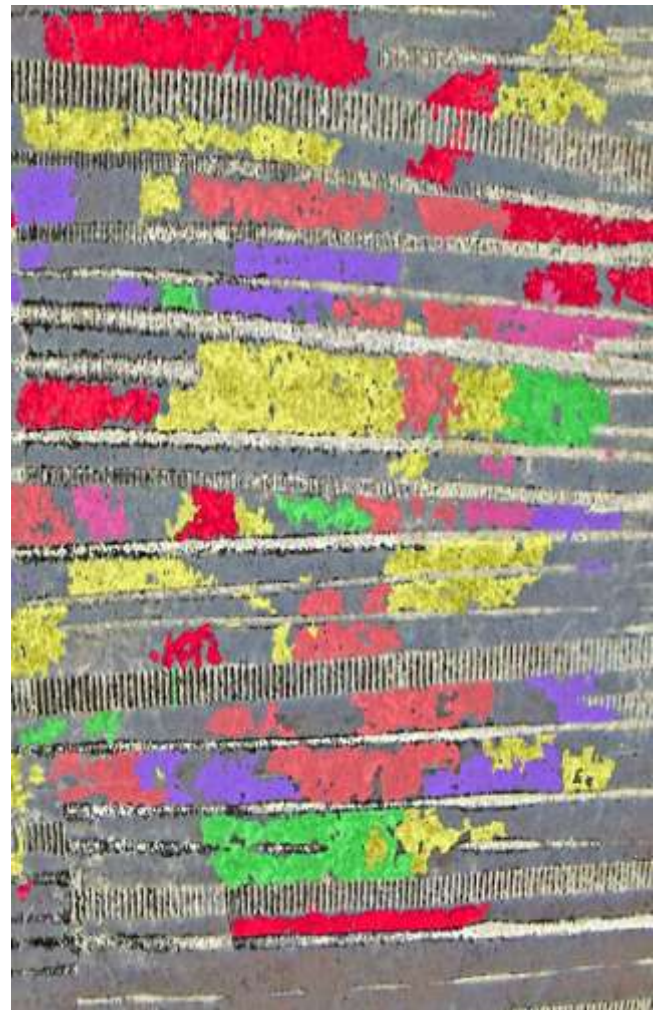
3. LA FORJA DEL CARÁCTER

Poco a poco hila la vieja el copo. Sin que nos demos cuenta, también con estos hilos va tejiéndose y destejiéndose el manto inconsútil de nuestra existencia, nuestro carácter axiológico, que no es el carácter psicológico que le sirve de soporte (más o menos avinagrado, risueño, etc.), sino la forma de estar en el mundo viviendo los valores y desarrollándonos como personas.

Existen dos formulaciones clásicas para expresar el modo en que se forja ese carácter axiológico. El imperativo pindárico de la voluntad, así llamado por haber sido formulado por Píndaro, dice: "llega a ser 10 que eres". Se trata de una invitación al desarrollo humano, pero también los animales llegan a ser lo que son. Uno se hace más humano si asume el deber de llegar a ser el que podría ser, es decir, mejor de lo que ya es, pues toda persona tiene la obligación de llegar a ser mejor, es humano genuino, generadora de mayor humanidad individual y específica. Y, si además nos dejamos contagiar por quienes van por delante de nosotros en esa dirección, mucho mejor, ya que "sólo llegamos a ser plenamente humanos cuando los demás nos contagian su humanidad a propósito, y con nuestra complicidad. La condición humana es en parte espontaneidad natural, pero también deliberación artificial: llega a ser humano del todo es siempre un arte"

La excelencia moral es resultado del hábito; nos volvemos justos realizando actos de justicia; templados, realizando actos de templanza; valientes, realizando actos de valentía, decía Aristóteles. Disciplina, perseverancia, orden, paciencia, humanidad, todo eso son virtudes que ayudan a acrecentar el poder.

Se gana y se pierde en la forja del carácter, por eso quien para lo bueno no hace en su momento un poder siembra en el surco del mal que destruye la potencia. Sólo quien trabaja bien puede crecer y hacer crecer. Al final, el mundo es un espejo, ya cada cual le devuelve la imagen de su propio rostro.



3.1 CARÁCTER: espera y esperanza

Dante lee a la entrada del infierno el terrible cartel anunciador: "abandonad toda esperanza los que aquí entréis", pues la vida se infernaliza para el desesperado; por el contrario, mientras hay vida hay esperanza. Sin embargo, la muerte tiene tan segura su victoria, que nos deja toda la vida de ventaja; ella sólo teme la derrota procedente de otra vida más alta y capaz de borrar la muerte.

Paciencia y calma no se oponen a expectación ni a expectativa. El que espera está preparado para todo; no ve las cosas de color de rosa, ni se las promete demasiado felices, ni hace castillos en el aire, pero tampoco carece de ilusión, de optimismo, de algún grado de confianza: alberga, acaricia, alimenta esperanzas, por pequeñas que fueren. Es cierto, como lo cuenta el refrán, que "quien espera desespera", pero no lo es que quien desespera espere, pues no cabe esperar contra toda esperanza, a no ser como mera frase poética. La esperanza no es un cebo que nos pone el futuro para burlarse una vez más, ni una buena comida pero una mala cena, ni una lástima para quien vive de utopideces,

El ser es un estar bañado en la permanencia cómplice del tiempo. Quien está ahí mucho tiempo termina siendo. Ocurre sin embargo que, por no dedicar tiempo a la causa, uno puede terminar perdiendo hasta la esperanza. En todo caso, el esperar se malogrará sin la paciencia del mientras tanto.

3.2 CARÁCTER, veteranía

De todos modos, Bertold Brecht viene siempre al encuentro de los valientes que resisten el asedio aunque a su alrededor los demás abandonen el barco a la deriva; amigo de los veteranos que permanecen, les recuerda: hay unos que duran un mes, buenos son, no los desprecies; otros duran un año, esos son mejores, felicítales; pero los imprescindibles son los que duran toda la vida. La veteranía es un grado para quien la trabaja; el veterano aunque siempre en derrota, nunca en doma; la derrota suele ser pasajera, es la claudicación la que la vuelve permanente; él cuenta sus días por el número de sus fracasos, pero aunque sepa que va a fracasar se levanta al día siguiente más temprano: quien tiene esperanza se toma invencible.

Esperar significa estar ahí a las duras y a las maduras, lanzar las campanas al vuelo sólo a su debido tiempo, no llorar en mera previsión de derrota, perseverar: la perseverancia es ese trabajo duro que uno realiza cuando se cansa de hacer

el trabajo duro que ya ha realizado, la permanencia en el tiempo después de que ha pasado el tiempo, por eso el tiempo del perseverante es tiempo estable, pase lo que pase, y por eso en él se establece y estabiliza. Cuando el que con per-se-verancia espera es inundado por una enorme alegría, no promete nada a nadie; cuando es dominado por un gran enfado, no contesta ninguna carta.

3.3 CARÁCTER: saber continuar solo

Veterano es quien -a falta de compañeros de relevo -se ve obligado a llevar la misma antorcha durante todo el trayecto, porque le han dejado solo. Desde la dura soledad del corredor de fondo, aunque veas a los demás en su particular maratón portando tan felices y contentos la luminaria de la basura a la que toman por rayo olímpico, aunque les veas progresar en el consumo de basura, tú sin embargo no afirmes nunca de ellos que son basura en 'progreso, pues tu carrera paralela no es para denostarles, sino para proyectar la luz de tu antorcha sobre ellos, a fin de que vean más claro y cambien el sentido de su marcha. Para eso estáis ahí, veteranas y veteranos del mundo.

En definitiva, el veterano no se apea del milagro continuo, ¿por qué había de apearse, si la vida misma ya es un milagro a los ojos del militante esperanzado?, ¿para qué apearse, además, si cierta realidad resulta menos interesante que el principio esperanza? La esperanza es la más pequeña de las virtudes, la hermana menor, y sin embargo tan grande, que sólo por ella la dura espera se traduce en inabitable esperanza. (Nietzsche enfatizó la exigencia de pasar de camello portador de grandes fardos (¡"¡tú debes! ") a león aguerrido que debe conquistar su libertad " ¡yo quiero! ", y de león a niño "un santo decir si ", una lúcida ingenuidad. Le faltó la esperanza, condición necesaria para permanecer en la adversidad.)

Pocas cosas se obtienen por azar, pocos deseos se realizan por si solos. Hay que buscarlas con afán y alimentarlas con diligencia. La persona valiosa es la que se levanta después de una experiencia dolorosa, y no se consume en la

inacción de la frustración. La prueba de la verdad en la acción. Siempre se puede hacer algo. La primera cosecha está ya en el hecho mismo de la siembra. Sembrar es ya cosechar. Al ir, irán llorando sembrando la semilla, al volver, volverán cantando recogiendo la cosecha. Nuestra vida es un trampolín no una hamaca. Obra de tal modo que no tengas que arrepentirte en aquella hora de haber hecho demasiado poco. Tu religión es lo que haces cuando termina el sermón.

3.4 De nada sirve enseñar si no vives bajo el signo de la VIRTUD que enseñas

Cualquier enseñanza respecto de todo esto sería inútil si no nos enseñasen el vivir bajo el signo de la VIRTUD, para qué queremos saber si no vamos a vivir lo que sabemos, nos quedaríamos a medias, porque lo verdaderamente importante es la vida. De nada sirve saber si no vives bajo el signo de lo que sabes. En muchas universidades Jo que menos importa es que se viva lo que se aprende, es muy poca la gente que enseña para la vida. Pero no aprendemos para la escuela, sino para la vida.

Por absurdo que parezca, así como la religión se pervierte a

veces en rito sin alma, y como el matrimonio termina siendo en ocasiones rutina, también la enseñanza de la VIRTUD puede acabar en expendedoría de diplomas y doctorados para gentes absolutamente de espaldas a lo que teorizan. Es señal de que hasta lo sagrado se profana, de ahí que hayamos de estar permanentemente en revisión si queremos evitar semejantes deslizamientos. En esto de los valores no hay más remedio que practicar la revolución permanente. No será escasa la suerte de quienes tengan maestros activos en esa dirección a los cuales tampoco les moleste que se les aplique a ellos mismos el cuento, y que además hasta lo agradezcan. Son, sin embargo, esas aves raras las que ennoblecen el vuelo.

3.5 Enseñar la VIRTUD como un prudente padre de familia

Aristóteles define la virtud como el hábito de un padre de familia prudente que se sitúa entre dos extremos (justo medio); por ejemplo, la puntualidad no consiste en llegar ni temprano ni tarde, sino en punto, a la hora acordada; amar no consiste en querer tanto a alguien que lo asfixie, ni estar muy alejado de él, sino en encontrar la distancia justa y adecuada, ni demasiado cerca ni demasiado lejos, Aristóteles pone como ejemplo al prudente padre de



familia para mostramos que la ética debe vivirse todos los días y esto lo olvidan ciertos profesores de ética. Pues la virtud lo posee a uno y no a la inversa. Quien diga que posee el bien es un fatuo presuntuoso: "a un servidor a humilde no le gana nadie".

Hay quienes dicen ejercitar sus virtudes y en realidad lo que desean es exhibirse, lo que menos les importa es la virtud. Sin embargo, esto es una forma pueril de egocentrismo, pues los que presumen de virtuosos son egocéntricos, "dime de qué presumes y te diré de que careces". Si encaminamos nuestras acciones hacia un fin bueno y terminamos presumiendo de éstas, llegamos a un narcisismo egocéntrico o autotelico, donde uno hace de sí mismo el fin de la acción. Yo no puedo ir presumiendo de virtuoso porque automáticamente me convierto en autotelico, que es lo contrario de aristotélico, hablando ahora en el sentido etimológico de aristos, "noble": lo noble es desarrollar la virtud.

En conclusión, la persona tal y como es se plenifica en la persona tal y como podría llegar a ser. Es decir, la virtud es la plenificación de las bondades potenciales que hay en todo ser humano. Debemos buscar el desarrollo de la virtud y no del yo; el desarrollo del yo es fundamental, pero se da por añadidura a quien ama y practica la virtud. La tradición cristiana nos dice que la persona se plenifica si realiza el seguimiento de Cristo, fuente del deber ser.

3.6 No se puede vivir des-moralizado o amoralizado

No existe ningún acto humano que sea amoral, sino virtuoso o vicioso. Una persona que abandona las responsabilidades familiares y se tiende en el campo porque no quiere trabajar comete un acto malo. Otra que

se tiende en el campo después de trabajar por su prole comete un acto bueno. El primer descanso y el segundo son físicamente iguales, pero no lo son moralmente, porque el primero se halla inserto en una comente de irresponsabilidad ética, a diferencia del segundo. Por tanto la vida humana desde el punto de vista de la moral, o es moral o es inmoral, pero no existe en ella lo indiferente.

En resumen, la ética busca la plenificación del ser humano, su tarea es la de forjar y fraguar un carácter ético. Acción-hábito-carácter-destino (destinación): uno termina recogiendo en su vida en buena medida lo que ha sembrado. Contando siempre con las posibilidades biológicas con que llegamos al mundo, hay quien puede sembrar más y quién puede sembrar menos.

SI SIEMBRAS UN ACTO TENDRÁS UN HÁBITO,

SI SIEMBRAS UN HÁBITO TENDRÁS UN CARÁCTER,

SI SIEMBRAS UN CARÁCTER TENDRAS UN TEMPERAMENTO

3.7 La vida ética como proceso de ajustamiento

Ética viene del término griego ethos, que quiere decir lugar donde uno vive, residencia, morada. Esa es nuestra primera naturaleza. Quien desde allí vive respetando y plenificando su vida, su cuerpo y el de los demás, así como su entorno, conforme a lo que debe ser, convierte este "ethos" en un "ethos" ético. Si no lo hace así pasa a ser anti-ético, inmoral. Insistamos: el ser humano no puede ser a-moral, pero sí in-moral. A-moral es una piedra; inmoral lo es la persona que no se comporta conforme a lo que debe ser.

Así pues, la ética es forja de un carácter o modo ser bueno. Los latinos tradujeron "carácter" como temperam entum, cuya raíz es temperare, templar: lugar donde se ejerce el temple. La persona de buen carácter tiene buen temple, la de mal carácter es destemplada, carente de humanidad virtuosa. La fragua de este buen carácter moral o temperatura ética es un proceso que se da a lo largo del tiempo, no algo que cae de momento o que pueda prescindir del tiempo. No por casualidad "temperare" tiene la misma raíz que tempus, pues es el tiempo, poco a poco, día a día, donde se va haciendo la identidad ética. Nuestra patria de identidad axiológica no nos será dada desde luego antes de que nos llegue el último día.

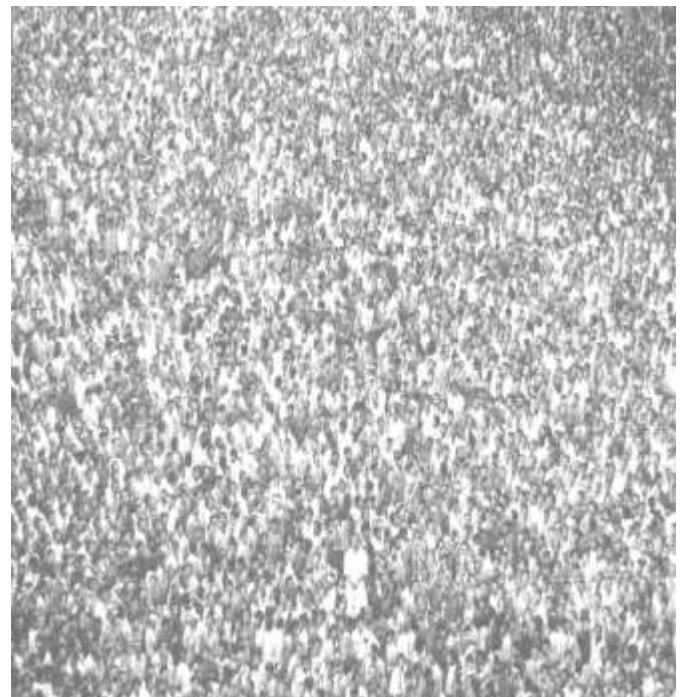
Amar a otro (también a lo "otro" que habita en mí) es decirle: "mientras yo viva, tú no has de morir". Que suerte tendrá aquella persona que crea que hay Quien le ama desde siempre y para siempre rescatándole de la nada del olvido porque, mientras viva ese Quien que nos ama desde siempre y para siempre, nosotros no moriremos.

3.8 La persona, sujeto absoluto de VALORES

La persona, valor en sí mismo. Esto es la vida moral: algo tan serio, tan poético, y tan verdadero como esa herida de eternidad que llevamos dentro. Lo cual nos remite necesariamente a la persona humana. Todos los valores son valores personales y, si la persona que tiene esos valores no procura vivirlos valiosamente como tal persona en su totalidad, difícilmente podrá vivir ningún valor por separado y con independencia de ella; dicho de otro modo, la persona es sujeto absoluto de valores, y debe tratársela absolutamente conforme al valor máximo y radical que es.

Kant distinguía entre dos tipos de seres: aquellos que tienen valor en sí mismos, y aquellos que por el contrario sólo valen para otra cosa distinta de ellos mismos. Por ejemplo: un martillo, que es útil para clavar un clavo, pierde su utilidad cuando se rompe, y entonces su precio baja o

cae totalmente. Sin embargo una persona humana es valiosa en sí misma, tiene valor siempre aunque ya esté rota o vieja, o aunque todavía no haya nacido, vale desde el primer instante y para siempre, es valiosa en sí misma y por eso no tiene precio sino dignidad, no es objeto, sino sujeto, y por tanto tiene valor y no precio. Como tal, sujeto nunca objeto, nadie esta legitimado para causarle ningún daño ni físico ni moral.



3.9 La persona, fin VALIOSO en sí mismo

Según Emmanuel Mounier "una persona es un ser espiritual constituido como tal por una forma de subsistencia y de independencia en su ser; mantiene esa subsistencia e independencia mediante su adhesión a una jerarquía de valores libremente adoptados, asimilados y vividos en un compromiso responsable y en una constante conversión; unifica así toda su actividad en la libertad y desarrolla por añadidura, a impulsos de actos creadores, la singularidad de su vocación". No se trata de una definición en sentido estricto, pues definir implica poner límites objetivos a quien es sujeto. Tampoco puede ser captada por todos, ya que existen gentes ciegas para las personas como las hay ciegas para la pintura, con la diferencia de que muchos ciegos

para las personas son responsables, en cierta forma, de su ceguera y llegan a serlo porque quieren una libertad mal ejercida. La vida personal es una conquista ofrecida a todos, algo que los animales no pueden captar y que las personas tampoco a veces, si no viven por encima de cierto nivel de animalidad.

Mounier se refiere a la persona como un ser espiritual, pues tenemos una vocación de eternidad, queremos perseverar, que no nos olviden como queda olvidada al borde del camino una flor marchita. Esta espiritualidad tiene dos caracteres: subsistencia e independencia. Subsistimos, somos quienes somos porque vivimos adheridos a una escala de valores libremente adoptada. Si no nos adhiriésemos en libertad, no seríamos lo que somos (realidades espirituales). Esta adhesión a la jerarquía de valores la vivimos en un compromiso responsable con los demás: terminamos siendo lo que hacemos o dejamos de hacer. Por eso, aunque para hacer o dejar de hacer hay que ser, debería hablarse no sólo de naturaleza humana, sino también de condición humana. ("Si cada ser humano lo fuese más que lo que hace, no habría ni humanidad, ni historia, ni comunidad, conclusión límite que ciertos existencialistas extraen" Mounier. El personalismo).

Esta responsabilidad no es libre para elegir entre la peste y el cólera, sino vivida de forma responsable y en constante conversión. Recordemos que hay dos tipos de personas: los "divertidos" que hacen mil cosas distintas y que vierten a distintas laderas, hablando por acá pero haciendo por allá, y los convertidos, aquellos que se miden por su capacidad de concentrarse en la respuesta en una vida personal donde la palabra y acción van unidas por el respeto a una mismo, pues yo no podría dar respuesta a otro si no me cuidase a mi mismo, "porque nadie da lo que no tiene".

3.10 La persona, pese a que a veces no lo merezca, siempre más digna de admiración que de desprecio

Hay en cada persona más cosas dignas de admiración que de desprecio, porque a pesar de su conducta indigna de hoy

puede mañana cambiar. Y no sólo por eso, sino porque - aunque se empeñe en lo contrario -el indigno vale más que las indignidades que él mismo lleva cabo. Más aún, porque quien le ama le rescata de su indignidad, aunque él no lo merezca. En fin, en lo eterno humano -en su naturaleza, en su ley natural - está escrito que:

- *El ser vale más que el tener.*
- *Quien más regala es quien más posee, y hay más alegría en regalar que en retener.*
- *El dinero es necesario, pero insuficiente.*
- *Somos capaces de amistad, de preocuparnos por el otro, así irrepentible para nosotros*
- *El amor es más fuerte que el odio*
- *A todos nos gusta que nos quieran y nos traten como a personas.*
- *Da más fuerza sentirse amado que creerse fuerte.*
- *No somos medio o instrumento para el egoísmo ajeno, sino fines en sí.*

3.11 El personalismo comunitario

Esta es nuestra jerarquía de valores: primada, sobre todos los demás, de esos valores accesibles en la alegría, en el sufrimiento, en el amor de cada día, valores 'e amor, de bondad, de caridad. Esta escala dependerá intrínsecamente, para algunos de entre nosotros, de la existencia de un Dios trascendente y de unos valores cristianos, sin que otros compañeros la consideren como cerrada por arriba. La libre elección es condición previa a una adhesión sincera a estos valores, destinadas a vivir en una comunidad total. El capitalismo nos propone una sociedad opresiva sin verdadera comunión. El individualismo abstracto, jurídico, egoísta y reivindicador es una caricatura de la persona. Contra estas dos corrupciones reencontraremos las fuentes profundas instaurando el régimen personalista y comunitario

Nicolás Sáiz Gómez

segona part de la conferència del 15 de gener del 2009



VIRTUTS HUMANES PER A LA VIDA PÚBLICA

Es podria parlar de dos àmbits de la vida humana, el públic i el privat. De fet moltes reflexions socials i polítiques parteixen d'aquesta divisió. Hi ha qui sosté que els dos àmbits es poden regir per normes i criteris diferents; d'altres pensen, en canvi, que un àmbit n'ha de ser la continuació de l'altre¹. Per aquests, l'home, tot i que és pluridimensional o polièdric, té una naturalesa única. No entraré ara en aquest debat, que ens portaria –seguint el títol de la conferència- a parlar de vicis i virtuts públiques i/o privades en tota la complexitat de les combinacions possibles.

Sigui com sigui, em sembla interessant defensar que l'home –en especial aquell que té una vida pública, és a dir, en comunitat o conjunció amb els altres- ha de ser virtuós, com ja van teoritzar els clàssics. I a més que sigui una persona que doni exemple, que practiqui l'excel·lència. Aquest tipus humà és un model social, que prestigia aquells que ofereixen la vida pels altres.

Les reflexions anteriors són molt adients, avui. El descrèdit i la desafecció polítiques estan posant sobre la taula la conveniència de tornar als valors, uns valors sobre els quals construir el país, especialment després del gran sotrac de la crisi econòmica. El discurs dels valors és però objectiu. A mi m'interessa parlar de les virtuts humanes, en la mesura que expressen la vivència dels valors. Penso que aquesta perspectiva s'adequa més al personalisme.

El discurs de les virtuts parteix de la *disposició a fer el bé*, com a tendència humana que cal propugnar. Defineix els

¹ Vegeu, en aquesta línia: la reflexió sintètica i clara de Jorge Peña Vidal: *Ética pública y moral privada*, en <http://es.catholic.net/abogadoscaticos/722/2428/articulo.php?id=37873>; Com a plantejament general es pot consultar el llibre d' A. McIntyre, *Tras la virtud*, Crítica, Barcelona, 1987.

vicis com negació de les virtuts. I el que és més important per a mi: necessita una cosmovisió, una comprensió i explicació del món que dona sentit als actes humans. Això també em sembla urgent avui en dia, perquè molt sovint perdem de vista el context cultural, històric, social en el que ens movem. Qualsevol reflexió sobre l'home ha de partir de l'explicitació del marc de referència en el que se sostenen les idees, i en el que les accions humanes tenen sentit, és a dir, es poden considerar bones o dolentes. Tots aquells que ens hem format en el catolicisme cultural o en l'humanisme cristià, per a entendre'ns, tenim una predisposició a pensar en termes de fer el bé o el mal. La santedat o el pecat apareixen com a guies de les nostres accions; les virtuts i els vicis humans es trobem sempre presents.

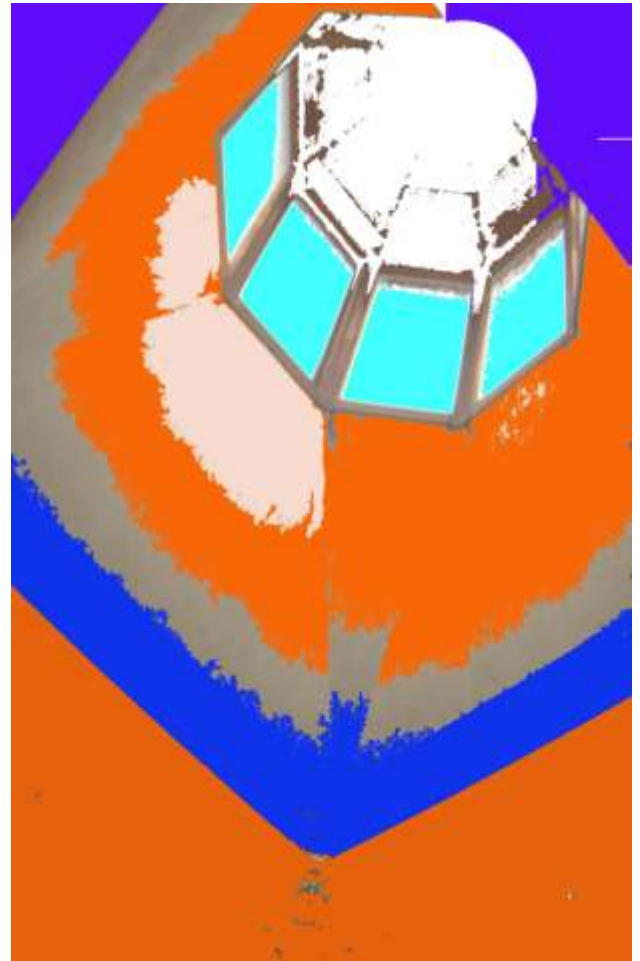
Fa uns anys vaig descobrir a casa dels meus pares un catecisme escolar en el que s'explicava molt bé el tema de les virtuts humanes. En aquell catecisme es parlava de les virtuts teologals i les virtuts cardinals, les primeres en relació amb Déu i les segones més en relació amb els homes. Recordo també que me les havien explicat a l'escola. Però no tinc clar que els meus fills hagin rebut una formació sòlida en aquest punt. Avui es parla poc de virtuts humanes. Per això vull recuperar aquesta terminologia.

Les virtuts teologals, com es conegut, son fe, esperança i caritat. Podríem fer en aquest moment algunes deduccions lògiques. De la fe se'n derivarien altres virtuts com la fidelitat, o un vici com la indiferència. De l'esperança en podríem fer derivar la importància de la virtut de la confiança i el vici de la desconfiança i fins i tot el cataclisme de la desesperació. I de la caritat què dir? On hi ha caritat i amor allí hi ha Déu! La caritat és una virtut excelsa: estimar a Déu i als altres; la seva absència és el vici de l'odi, de la discòrdia, de fer mal als altres. La desvinculació de l'home

respecte de la caritat és un gran problema avui; n'és una autèntica manifestació del mal.

Les virtuts cardinals, son fonaments morals de les nostres accions, i ens permeten fer el bé, en exercici de la nostra llibertat. Com també és conegut, aquest tipus de virtuts son la prudència, la justícia, la fortalesa i la temperància. Son els quatre pilars de la vida en comunitat. En la cosmovisió catòlica, en deriven de les virtuts teològals i es lliguen amb elles. Aquí també podem fer les nostres derivacions. La prudència és una virtut meravellosa, i no tan freqüent com seria desitjable. La prudència ens porta a valorar actituds com la reflexió, la decisió ferma i reflexiva, i a evitar la precipitació, l'astúcia egoista o la negligència. Pel que fa a la justícia, podríem recordar les diverses manifestacions d'aquesta virtut: la justícia distributiva, la vindicativa o de reclamar allò que és just, i la commutativa en el sentit de fer complir els compromisos adquirits. D'altra banda, la fortalesa és una virtut important en la línia d'allò que abans es deia *la formació del caràcter*: superar les dificultats, no deixar-se endur per la covardia o la timidesa. Finalment, la temperància em sembla absolutament d'actualitat: estar "centrat, viure de manera sòbria, amb modèstia, humilitat, sense prepotència, amb límits i no de forma descontrolada; la castedat o l'abstinència, en serien manifestacions d'aquesta virtut, les quals, per cert, no es troben gaire de moda...

Des de les consideracions anteriors, considero que *cal recuperar una idea de ciutadania activa, de ciutadania virtuosa*. Per tal de superar l'individualisme, la massificació o el consumisme que ens devoren, és urgent construir o redescobrir el missatge constructiu de les virtuts humanes per la vida pública, a partir de posar sobre la taula les virtuts teològals i cardinals esmentades anteriorment. L'ètica de les virtuts comporta emmarcar el discurs en el si d'un plantejament comunitari o republicà, i que té els seus



orígens en els clàssics grecs i llatins (Aristòtil² i la seva definició de l'home com animal polític) i en la filosofia medieval que construeix l'argument de les virtuts del cristià (de forma excelsa en Ramon Llull). *La conseqüència més important de la revitalització d'aquesta línia de pensament és que ens dona criteris per tal de poder afirmar que ser bona persona és ser bon ciutadà. I no es poca cosa això.*

La democràcia liberal, en canvi, es troba amb la perplexitat de trobar a faltar els ciutadans, fins el punt que podríem afirmar que *avui tenim una democràcia sense demòcrates*, perquè la ciutadania comporta l'exercici de drets i deures en relació a la vida pública i no tan sols la concessió d'una categoria legal sobre el paper. Avui és urgent no deixar les decisions polítiques només a unes institucions públiques desvinculades de les persones; la determinació del civisme

² Vegeu M. D. Obiols i Solà, "Naturalesa i comunitat en Aristòtil", *Revista catalana de sociologia*, núm. 3/96, pp. 31-42.

per obra de la llei i no per la convicció d'una ciutadania responsable, amb drets i deures, com a membres reals d'una comunitat. Ens trobem amb una democràcia que no troba el poble, *el demos*, la qual cosa és una gran tragèdia, al meu parer. El discurs del civisme és una apel·lació a la necessitat de trobar una ciutadania que respongui al seu nom; ésser ciutadà no pot ésser gaudir de tots els drets i no voler tenir deures.

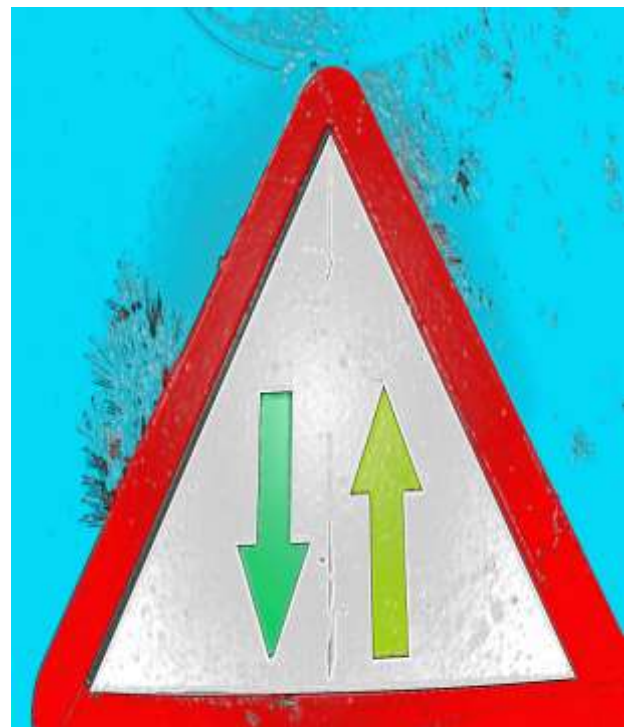
Pensadors i polítics estan preocupats perquè no s'acaba de trobar aquest *demos*³. Fins i tot es teoritza sobre la democràcia representativa, o la democràcia governada. Però no ens podem quedar satisfets. Necessitem com a primer pas, definir la vida en comú, la vida pública. Autors com Victòria Camps⁴, Salvador Giner⁵, Adela Cortina⁶, Francesc Torralba⁷, han posat l'èmfasi en la necessitat de construir una "ètica civil", una "ètica de la responsabilitat". Entre els polítics podríem destacar ara el president Jordi Pujol⁸, qui ha destacat en reiterades ocasions la "cultura del no" i la "cultura de la desvinculació" com a grans problemes del nostre país.

En tot cas, des del personalisme comunitari defensem el pas del jo al nosaltres i per tant considero que el discurs de les virtuts humanes s'adapta a la perfecció a aquesta lògica⁹. Avui cal potenciar actituds cíviques virtuoses, a partir d'un consens bàsic de país, perquè cal que d'una vegada per sempre tinguem mínimament clar en quin país vivim o dit d'una altra manera quina és la nació en la que es desenvolupa la nostra vida, la qual cosa no es pot discutir

de forma permanent a no ser que per inanició deixem sempre les coses en la provisionalitat permanent del ser d'Espanya i de Catalunya.

També ens cal definir amb claredat quines son les actituds bones, perquè tenim dret a viure amb valors sòlids, que ens posin de manifest potser no tant què es el bé com *qui és bona persona*. En l'àmbit del servei públic, a la comunitat i als altres, s'ha de perseguir la corrupció (que es pot entendre com la invasió dels vicis privats en l'esfera pública) i defensar la qualitat ètica dels governants.

Per què no tornem a donar valor a la urbanitat, aquell saber estar davant dels altres, amb respecte i educació? No serà la paraula civisme un eufemisme per no fer esment d'un concepte similar? Ara bé, la urbanitat expressa una idea complementària entre l'espai privat i públic, molt més integral: saber seure a taula i no embrutar el carrer. Malauradament, la urbanitat s'ha quedat com una paraula del passat, que no està en el llenguatge políticament correcte.



³ C. Thiebaut, *Vindicación del ciudadano*, Paidós, Madrid, 1998.

D. Heater, *Ciudadania. Una breve historia*, Alianza, 2007.

⁴ V. Camps, *Virtudes públicas*, Espasa Calpe, Madrid, 1990; V. Camps i S. Giner, *Manual de civisme*, Columna, Barcelona, 2005.

⁵ S. Giner, *El valor de elegir*, Ariel, Barcelona, 2004.

⁶ A. Cortina, *Ciudadanos del mundo*, Alianza editorial, Madrid, 1997.

⁷ F. Torralba, *Cent valors per viure*, Pagès editors, 2002.

⁸ Vegeu, per exemple, Butlletí del Centre d'Estudis Jordi Pujol, editorial 17 de març de 2009, "Actituds i valors per una resposta catalana"; editorial del 20 de maig de 2008, "Dues maneres (dolentes) de fer política".

⁹ Emmanuel Mounier, *Manifest al servei del personalisme*, Fundación Emmanuel Mounier, Salamanca, 2008. Vegeu també, les reflexions de Nicolás Sáiz Gómez: "El valor, la virtud, el carácter", *Calidoscopi*, núm. 26, maig de 2009, pp. 3-7.

II

La preocupació per tal de regenerar l'espai públic, de projectar uns principis ètics en la vida pública, ha incrementat els darrers anys. Ara es parla de "bon govern", de "bones pràctiques", de "bona administració" i el civisme es desplega arreu especialment en els municipis¹⁰. Aquest discurs sembla que manifesti un cert retorn a una ètica formulada a partir de la dicotomia virtuts/vicis, introduint-hi fins i tot sancions per als ciutadans i per als responsables públics.

Un dels problemes de l'actuació dels poders públics avui és allò que s'ha anomenat la *mala administració*. En efecte, ens trobem davant *decisions ineficients*, que es traslladen injustament a la població, amb un cost econòmic elevat, i amb el despropòsit de *generar malestar als ciutadans*. perquè no se'ls consulta res, i se'ls tracta com a administrats-subdits. De fet, en aquests casos, l'actuació pública es troba revestida de legalitat, perquè en els expedients hi ha els informes tècnics, i tot tipus de documents i tràmits, però en realitat hi ha una desconsideració a les persones, que en el pitjor dels casos constitueix una autèntica *dictadura tecnocràtica*, quan no es consulta res, i el ciutadà es tractat pels funcionaris, agents o responsables públics com a mers administrat o súbdit. El problema de l'Administració avui, com ha remarcat el Síndic de Greuges de Catalunya, no és que se separi de la legalitat (per això ja tenim els tribunals que ens diran el què), sinó que *actuí amb falta de respecte i consideració als ciutadans*. La desviació o l'abús de poder de l'Administració és un gran perill per la democràcia i per la cultura democràtica. Significa que *els poders públics son incívics*, no tenen cap sensibilitat per les persones, les quals hem de recordar son subjectes de drets i deures i no tan sols administrats o contribuents passius.

El problema més greu de la "mala administració" és que els ciutadans podem caure en mans de personal guiat per una mena *d'eròtica del poder*, sense límits racionals, sense cultura, sense sensibilitat, o dit d'una altra manera amb *governants que no son demòcrates*, sinó dèspotes que generen un malestar innecessari. Encara que hagi estat escollits en eleccions democràtiques. Podem reaccionar eficaçment contra les decisions estúpides, arbitràries, capricioses, indiferents, predeterminades, dels responsables dels poders públics? Sempre ens quedarà la via del control de legalitat de les decisions, però el tema de fons és la *qualitat humana* dels governants, i de les relacions entre aquests i la ciutadania. La *dictadura tecnocràtica* és un càncer del sistema democràtic. La incapacitat de fer política, substituïda per la mera administració, el sectarisme, la negació a definir amb debat els interessos generals, o l'activitat pública al servei de les baixes passions, ens porta a la decadència com a persones i com a país, immersos en un mon de vici i corrupció, per no dir de maldat.

La *ombusmania*, com s'ha definit en ocasions l'actual proliferació de Síndics de Greuges (a Catalunya operen el Defensor del Poble, el Síndic de Greuges i multitud de Síndics locals, a més dels que actuen en entitats privades) ens mostra l'actual preocupació per tal de lluitar contra la "mala administració". El Síndic de Greuges ha aprovat la *Carta de Serveis i bona conducta* – text amb el que vol donar exemple de "bona administració"¹¹. Aquest text és significatiu en ordre a posar de manifest l'interès per tal "d'informar sobre els serveis que ofereix, sobre els drets dels ciutadans davant la institució, com també sobre els compromisos de qualitat que s'adquireixen en garantir la millora periòdica en la prestació de serveis a la ciutadania" (art.2). Es defineixen uns principis generals d'actuació de

¹⁰ Els darrers anys han sovintejat les Ordenances de Civisme. D'altra banda, l'art. 30 de l'Estatut d'Autonomia de Catalunya o l'art. 41 de la Carta de Drets Fonamentals de la Unió Europea, consagren el "dret a una bona administració".

¹¹ Resolució de 4 de maig de 2008, per la qual s'aprova i es fa pública la Carta de Serveis i bona conducta del Síndic de Greuges (DOGC 5103, de 3 de abril de 2008).

caràcter obligatori per a tot el personal de la institució (legalitat, igualtat, imparcialitat i independència, confidencialitat, transparència, celeritat i simplicitat, responsabilitat, participació ciutadana, col·laboració amb les administracions públiques, comprensió, modernització i millora contínua) com a conseqüència del servei a les persones. El Síndic ofereix uns “compromisos de qualitat”, amb l'establiment d'indicadors de seguiment i avaluació, que permetin constatar les millores a adoptar. També cal deixar constància de la *redacció per part del Síndic de Greuges de Catalunya d'un codi de bones pràctiques en l'Administració (2009)*. Per tal d'elaborar aquest codi s'ha tingut en compte el conjunt de resolucions dictades pel Síndic al llarg dels anys, les propostes contingudes en els



diversos informes elaborats, i el codi de bona conducta administrativa del Defensor del Poble Europeu¹². El codi proposat pel Síndic de Greuges recull disset principis: la igualtat i la no discriminació; la proporcionalitat; l'absència d'abús de poder: la imparcialitat, la independència i l'objectivitat; la claredat, assessorament i expectatives legítimes; la cortesia i el bon tracte; el deure de respondre expressament; respecte als drets lingüístics, acusar rebut i remetre el cas a l'administració competent; el dret a ésser escoltat; el termini raonable; el deure de motivació; la notificació de les decisions i la indicació de la possibilitat de recórrer; la protecció de les dades personals; l'accés a la

informació, la publicitat i la transparència, el dret de participació i el dret a la reparació si la reclamació és justa.

La preocupació pel “bon govern” ha portat a l'elaboració d'acords, normes i principis per part dels poders públics, dels quals podem donar compte. El govern central va aprovar la “ORDEN APU/516/2005, de 3 de marzo, por la que se dispone la publicación del Acuerdo del Consejo de Ministros de 18 de febrero de 2005, por el que se aprueba el código de Buen Gobierno de los miembros del Gobierno y de los altos cargos de la Administración General del Estado”, publicat al B.O.E. del 7 de març de 2005. En aquest document és interessant veure la justificació que fa l'exposició de motius: *“en el momento actual, se hace necesario que los poderes públicos ofrezcan a los ciudadanos el compromiso de que todos los altos cargos en el ejercicio de sus funciones han de cumplir no sólo las obligaciones previstas en las leyes, sino que además, su actuación ha de inspirarse y guiarse por principios éticos y de conducta que hasta ahora no han sido plasmados expresamente en las normas, aunque sí se inducían de ellas y que conforman un código de buen gobierno”*. Hom aplica unes recomanacions de l'OCDE, per tal de lluitar contra la corrupció i altres ineficiències, com el règim d'incompatibilitat dels alts càrrecs. Es preveu, a més, una conseqüència jurídica en cas d'incompliment dels principis ètics i de conducta allí esmentats - eficàcia, austeritat, imparcialitat, transparència, prioritat de l'interès públic, etc -, que serà la que disposi la legislació vigent a cada moment.

El Govern de la Generalitat, per la seva banda, va encarregar el 21 de desembre de 2004 l'elaboració d'un *Informe sobre Bon Govern i Transparència Administrativa* a un grup de treball, que feu entrega de les seves conclusions el 27 de juliol de 2005. La idea era recollir en un document els principis que haurien d'orientar les actuacions de les administracions públiques. L'informe reivindica *“la defensa dels valors elementals i comuns indispensables per a la convivència i la cohesió social del país, i insta al Govern a*

¹² Vegeu nota de premsa del Síndic de Greuges de 7 de març de 2009, a <http://www.sindic.cat>.

definir els valors universals de ciutadania, compartits pel conjunt de la comunitat, fonamentals en el diàleg i partint del compromís i la responsabilitat de conèixer en societat”, per després demanar esperit de servei als càrrecs públics, i una cultura de respecte a l’ús racional i legal dels recursos públics, per tal de promoure una sèrie de mesures concretes. A l’apartat de “valors”, el document parla d’una “cultura democràtica, en la qual la ciutadania exerceix les virtuts cíviques, participa de manera compromesa en els afers públics, motivant i estimulando els canvis socials i institucionals. En un esforç tenaç per assolir majors cotes de legitimitat democràtica”.¹³

Un tercer document que voldria comentar és el “paquet d’iniciatives model” de bones pràctiques administratives del Consell d’Europa, anomenat “Ètica Pública a nivell local”¹⁴. Es propugna la regeneració democràtica, que passa per una major confiança en els electes i els funcionaris, encara més important a nivell local per la proximitat amb els ciutadans. S’exposen mesures tant des del mateix àmbit local com des de les instàncies superiors territorialment, centrals o regionals. L’administració local, en efecte, en ésser una administració propera al ciutadà, pot trobar-se especialment afectada per conductes no del tot acceptables en el marc de la cultura del servei públic, com ara el silenci administratiu, les condicions de la contractació administrativa, la participació ciutadana i el dret a la informació, bones pràctiques policials, etc. També pot esdevenir problemàtic el sistema d’ocupació pública, amb una excessiva politització, el clientelisme partidista o sindical, el corporativisme, un absentisme notable o la poca productivitat. Un àmbit de reflexió que afecta els drets de participació política i també la bona administració és el funcionament dels governs municipals: en massa ocasions, com ha denunciat el Síndic de Greuges, es donen casos

d’obstrucció de l’equip de govern, impotència dels regidors de l’oposició a l’hora d’obtenir informació dels plens amb temps suficient, i, en general, poca deferència amb els grups polítics que no estan en el govern municipal.

Tot i saludar les iniciatives que acabem d’esmentar, em sembla important no perdre de vista la necessitat d’emprar un llenguatge positiu, i a l’hora de fer un diagnòstic del funcionament real de les institucions públiques, dels seus servidors, i de la ciutadania, no deixar-se endur per una mena de depressió constant quan parlem de “política”, perquè encara hi ha molta feina a fer i molt a millorar.

III

Arribats a aquest punt voldria acabar amb unes reflexions finals. Davant la urgència de superar el l’individualisme materialista dominant, cal que recuperem el discurs clàssic de les virtuts humanes i comunitàries. Així es podrà interioritzar i explicitar millor la vivència de valors, principis, creences, o actituds constructives sobre la nostra societat, amb una concepció activa de la ciutadania i amb una



¹³ Podeu consultar el document a http://www20.gencat.cat/docs/governacio/Funcio%20Publica/Documents/Estudis/Arxius/doc_83851192_1.pdf

¹⁴ Es pot consultar a <http://www.coe.int/local>; <http://www.loreg.org> i http://www.pisunyer.org/publicacions_ficha.php?id_fun=76&donde=22 (Document Pi i Sunyer 22)

assumpció real (vocació) de la idea de servei als altres en el cas dels responsables públics.

Cal que construïm el sentit del “bé comú”, de l’interès general de la comunitat i del país. No tot pot ésser objecte de disputes partidistes o sectàries. Hi ha d’haver uns elements comuns que *s’han de compartir des de la veritat i des del reconeixement compartit d’aquesta veritat.*

Avui també em sembla urgent restablir la confiança en els polítics, a partir d’un canvi de paradigma social i de concepció de la política. Aquesta és una activitat humana pròpia de la vida en comunitat que no és privativa d’aquells que s’hi dediquen professionalment o temporalment, o que ostenten càrrecs públics. *Tots som polítics.* Només així es pot comprendre què vol dir ésser ciutadà, que és un estatut jurídic-polític però ensems vivencial, i no tan sols un nom retòric. I en la base d’aquest canvi propugnem *una visió espiritual de l’home, un humanisme caracteritzat per la donació als altres a partir d’una cosmovisió.* Avui, com en tantes èpoques passades en les que no ha reeixit, defensem un “home nou”. Potser es pot aprofitar l’actual crisi econòmica, que és també una “crisi de valors” per a edificar nous paradigmes. En tot cas, i per concloure, diré que *necessitem amb urgència polítics que facin política, i persones que visquin l’amor com a gran potencia per a transformar el món. I tot, des d’altes dosis de veritat*¹⁵.

Dr. Joan Lluís Pérez Francesch

Conferència pronunciada a la Facultat de Filosofia de Catalunya (URL) dins les Aules Mounier (Institut Emmanuel Mounier de Catalunya), el 21 de maig de 2009, en el marc del curs “Virtuts i valors personalistes comunitaris



¹⁵ Segons els estudis realitzats pel Centre per la Integritat Pública i la Fundació per la Independència del Periodisme dels USA, *el president George W. Bush va dir 935 mentides en dos anys sobre l'Iraq* (Avui, 25 de gener de 2008). És característic dels polítics, no dir la veritat? És inevitable? La raó d'Estat ho cobreix tot?

PERSONA I FELICITAT: ENTRE EMMANUEL MOUNIER I LA POSTMODERNITAT ACTUAL

(Una reflexió al voltant d'un model de societat avançada)

La present exposició te dues parts ben Diferenciades:

Primera Part. L'anàlisi i la valoració que fa Mounier sobre la societat sueca i l'estil de vida que aquesta societat exhibeix en els anys cinquanta, i que el pensador explicita en el seu article "Du Bonheur" (1950)¹⁶, sota la idea genèrica del conjunt del treball, l'oci i la felicitat en una societat que disposa d'un estat previsor.

Segona Part. La reflexió que proposem fer sobre el món actual postmodern, a partir de les anàlisis de Mounier sobre l'estat previsor suec de 1950.

Primera part:

1. Anàlisi descriptiva de Mounier.

Comencem, doncs, per la'tenta lectura del citat article "Du Bonheur" i azsenyalem allò que Mounier hi trova de rellevant, alhora que descriu la societat sueca.

En primer lloc, l'intens desenvolupament material i social. Mounier reconeix i valora el progrés de Suecia que s'inicià a partir dels anys 20, que fou quan s'endegà un procés de industrialització espectacular¹⁷; tot i que s'hi afegeix aquí l'estratègia del "càlcul ajustat distanciat de les polítiques realistes d'altres nacions europees, i el desig de vendre ferro tant a Déu com al Diable"¹⁸. Però Mounier sap valorar

el llarg període de 135 anys de pau que els suecs han tingut –cas únic a Europa, juntament amb Suïssa- en retirar-se dels conflictes bèl·lics; la qual cosa ha comportat la seva gran prosperitat i un altre ordre cívic superior a la resta d'Europa.

Tot això ha permès a Suècia construir una societat, diu Mounier, on han succeït alhora dues coses:

- D'una banda, hi ha hagut un procés d'igualment de fortunes –entre 1908 i 1938, la presència de la renda nacional que prové del capital ha baixat a la meitat-, i com a conseqüència d'això, la lluita de classes quasi ha desaparegut. No és que hi hagi burgesos menys interessats que a França o a Itàlia; però sí és cert que a Suècia els mateixos burgesos s'escandalitzen davant les desigualtats que hi ha als països del sud¹⁹.

-D'altra banda, en el conjunt de Suècia el socialisme ha avançat de manera imparable entre 1920 i 1950. Socialisme interior... que es compagina amb el capitalisme internacional, en el qual Suècia no és diferent dels altres països capitalistes, cosa criticada també des del marxisme²⁰.

A Suècia, des de 1917 fins a 1939, el partit socialista és dominant amb majoria absoluta en la segona cambra. La socialdemocràcia instal·lada com a altres països del voltant –és el cas de Noruega, Dinamarca i Finlàndia- és, doncs, de llarga durada, i ha instal·lat, diu Mounier, a banda de les

¹⁶ Mounier, E. *Du Bonheur. Les Certitudes Difficiles* Estudi de 1950 publicat en el volum IV de les *Oeuvres d'Emmanuel Mounier*. Paris, 1953. Du Seuil.

¹⁷ o.c. p. 261.

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ o.c. p. 263.

²⁰ o.c. p. 264.

reserves que hi puguem tenir, un “socialisme seriós, tenaç, edificador”, que serveix de model al socialisme europeu²¹; alhora que els seus representants polítics no amaguen el menyspreu pels seus col·legues socialistes del sud.

Quines formes de vida social se’n deriven d’aquesta societat?. La pregunta és força ampla, i la podem concretar en els següents punts que Mounier aborda:

- El paper d’estat controlador i previsor.
- La relació de l’individu i el conjunt social: l’associacionisme i la solitud.
- El nivell de vida de la ciutadania.
- La vida dels infants.

En una societat com la que descriu Mounier –la sueca-, l’estat adopta un paper protagonista i director-controlador de la vida social: és un estat previsor. En efecte, l’estat no deixa res a l’atzar, ho té tot previst des del naixement fins a la mort, passant per l’aprenentatge a l’escola, a la universitat i al treball; i seguint per l’habitatge –en agrupaments comunitaris-, la família –que rep força ajuts i desgravacions fiscals-, el sistema de pensions –inaugurat al 1913 i molt perfeccionat al 1946-, vacances pagades, si no s’arriba a 42000 corones mensuals... L’estat, doncs, ho planifica i financia quasi tot.

Com són, llavors, les relacions personals i socials?. Mounier posa en relleu que aquest domini del socialisme-col·lectivisme –a través de l’estat- reforça una forma de vida solitària pròpia del suec, arrelada, segons ell, en la geografia i clima, i també en la religió luterana, que segons ell “deixa l’individu sol i indefens davant de Déu”²².

L’estil de vida solitària del suec, alhora que la seva col·laboració sense reserves en la tasca col·lectiva del

treball i del progrés del país, té com a indicació bàsica l’alt nivell de vida. Entre 1890 i 1946, l’índex de consum s’ha multiplicat per tres, i el salari real s’ha quasi triplicat en el mateix període. És el nivell més elevat de riquesa distribuïda de Europa²³.

Les relacions familiars –entre pares i fills- no són molt freqüents, degut als horaris programats des de la infantesa, començant pe les guarderies i acabant en la universitat. En el procés d’aprenentatge escolar, la vida de l’infant està controlada a l’escola, i a les “llars després de classe” on fan dansa, juguen, mengen..., fins que els pares els venen a recollir²⁴.

2 Reflexió i valoració de Mounier.

En l’apartat anterior ens hem fet ressò d’algunes pinzellades de Mounier sobre la societat sueca. Ara encetem la reflexió i valoració que ell fa sobre aquest món descrit prèviament. Entrem així, en el que pensa Mounier sobre aquesta societat. Ens centrarem en els següents temes que ell aborda:

- En primer lloc, en una societat tant ben organitzada i funcional, què succeeix amb el pensament humà i les virtuts, amb les conviccions?. Aquí, Mounier hi veu un cert perill: perquè està bé, diu Mounier, que el ciutadà suec tingui accés a bens que li facin més còmoda la vida...; però això són els “mecanismes”; no pas l’esperit, el sentit i la passió humana²⁵. Mounier hi troba aquí un excés de pragmatisme, que ell qualifica de “mística de l’organització”²⁶. Hi ha, per tant, com un procés de desactivament de les conviccions, que no semblen interessar gaire, si “tot funciona”. Vol dir això que el caliu de la virtut humana, del sentit d’esforç per comprendre

²³ oc. 263.

²⁴ oc. p. 266.

²⁵ o.c. p. 270.

²⁶ o.c. p. 274.

²¹ *Ibidem*.

²² o.c. p. 262.

l'altre ha desaparegut en aquesta societat funcional i de cert èxit?. Mounier no diu tant, i ell pensa que en aquesta organització social encara subsisteix el sentit de la hospitalitat, de la solidaritat social, del respecte a l'altre. Però, tot i així, "la virtut, una virtut que tendeix vers la higiene i la bona organització més que no pas cap a una flama interior, impedeix de gaudir-ne el gust"²⁷. En efecte, Mounier hi veu en aquesta "virtut" la petjada del control social, la transparència pública com el regne de la honestat concretada en les oficines i llistes de declaracions públiques fiscals dels contribuents; de manera que l'alçada moral depèn de la contribució franca al fisc²⁸. Aquest és, segons Mounier, un tret bo; però la intensificació radical d'aquest regne de l'escrúpol de la consciència contribuent en les obligacions davant l'estat té un risc en la seva concepció. Quin?. Doncs, que "El confort psicològic esdevingui el valor suprem i sota el bell pretext de la pau i de la neutralitat, s'obri una via cap a la mentida i la covardia"²⁹; és a dir, que condueixi a la davallada de força de convicció en la vida humana. Mounier es pregunta, en termes més forts, si el socialisme suec, responsable d'aquest confort, pot ser punt de referència per a Europa. I



això, segons el nostre pensador, alguns socialistes escandinaus ja comencen a preguntar-s'ho. Potser no tant per al seu destí històric o perquè Europa hagi de seguir-los; sinó perquè no ofereixen punts de referència convincents sobre les metes a seguir en els altres països a Europa.

Aprofundint en el si de la condició humana, l'anterior funcionalisme organitzatiu i benestar de la societat sueca pot resultar, pensa Mounier, perjudicial; en la mesura que esmorteix les energies, començant per les energies del treball³⁰. Aquesta és una qüestió seriosa: la seguretat mitjana pot ser contraproduent, ja que es pot produir una manca d'incentius pe expandir l'economia, i fins i tot, propiciar-ne un retrocés³¹.

En aquest punt relatiu al treball, Mounier té les idees força clares de molt abans: en el seu article de 1935 "*Nota sobre el treball*"³², fixa uns principis que lliguen del tot amb el que es troba en descriure la societat sueca. En efecte, si bé pensa que el treball ha de ser el motor de la transformació social i és un dret i obligació per a tothom, Mounier hi veu alguns trets essencials com la seva dignitat i el sentit de l'abnegació i de l'esforç creatiu per afirmar la persona, que no han de ser assimilats per l'automatisme col·lectiu. El treball és per a la societat, però abans ho és per a la persona... que serà persona "en" comunitat.

Mounier, fixant la mirada en el futur d'Europa, considera que no es tracta de menysprear el benestar; però sí cal pensar què és el que "pot fer ell amb nosaltres"³³. "Els suecs no han d'estar ofesos per les nostres observacions" – diu Mounier-; justament cal tenir present que "Els posen el

²⁷ o.c. p. 274.

²⁸ o.c. p. 275.

²⁹ Idem.

³⁰ o.c. p. 273.

³¹ o.c. p. 274.

³² Mounier, E. *Revolución Personalista y Comunitaria*. Madrid, 1985. Ed. Zero. ps. 177-184.

³³ o.c. p. 273.

problema que s'haurà de plantejar Europa sencera d'aquí a trenta anys"³⁴..., a condició que s'eviti la guerra i se suprimeixin la misèria i les malalties. Però Mounier es fa una pregunta molesta i inquietant: hi ha malalties de la felicitat?. I, si és així, com sortir-ne triomfants?.

Abans d'entrar en la qüestió de la felicitat i la seva dependència del benestar material, però, caldrà entrar en un esglaió anterior que Mounier també aborda: l'oci i l'educació. Aquesta última, diu Mounier, en els països nòrdics, és valorada per la passió que hi ha per la pedagogia, no només per als infants, sinó també per als adults; fent-se present en l'associacionisme, del qual ja n'hem parlat. I en aquest associacionisme, del qual en són exemple els sindicats, les cooperatives, les esglésies... es posa en relleu una necessitat d'oci tan imperiosa com pot ser-ho el tabac o el gaudiment de la natura³⁵; de la qual cosa la universitat popular n'és la màxima expressió³⁶.

Sens dubte, hi ha aquí aspectes molt interessants. Aquest és el camí cap a la felicitat?. El problema rau, no en què hi hagi aquesta planificació de benestar, cultura i oci...; sinó que apareix quan tot això es converteix en quelcom "absolut"; és a dir, quan es presenta com el "sostre" de les conquestes proposades per l'home³⁷.

Mounier pensa que aquesta planificació no és aliena a una reducció del fet religiós prevista pel mateix estat previsor³⁸, cosa que no tots els suecs veuen bé.

En tot cas, pensa Mounier, hi ha a Suècia –més que a altres llocs, com és el cas de Dinamarca- "una mena d'equilibri feliç que regna entre l'estat, la higiene, el confort, la seguretat i els ritus de cortesia política o d'Església n'ha

foragitat la vida religiosa"³⁹. Diu Mounier que un cap socialdemòcrata afirmava recentment –som a l'any 1950- que "hem comprès que la millor manera de reduir la religió és fer-la protegir per l'estat".

Heus aquí la clau de volta que completa la incertesa d'una societat benestant: tot està controlat per a un objectiu: que l'home sigui feliç; que vol dir ben adaptat, lliscant suaument com un perfecte rodatge sobre els seus engranatges biològics, emocionals i socials⁴⁰. On és, llavors, la dimensió transcendent?. On és el misteri?. On és l'esperança humana, més enllà del benestar bio-psico-social?. Afirmar Mounier que "Algú em fa adonar que la paraula misteri no és usada a Suècia més que a les novel·les policíiques"⁴¹.

El panorama resultant, llavors, és certament preocupant com a model de vida personal i comunitari, als ulls de Mounier, de cara al futur: estem parlant d'un saber socialment divulgat i planificat, d'una cultura de l'oci i del confort, d'una religió no exempta de somnolència espiritual, al servei de la seguretat i tranquil·litat psicossocial...; quelcom que, reconeixia Mounier, sobta a un llatí, per la rigidesa, el formalisme i la buidor vital que se'n desprén⁴².

Des de la perspectiva de la vida de la persona, aquesta organització no deixa de comportar problemes. Mounier se centra en aquesta sacralització de la psicologia, una mena de substitut de la religió "a l'escandinava", que no acaba de solucionar-ho tot. Per exemple, la situació dels infants o de la dona. Així, els infants passen moltes hores fora de la llar, entre l'escola i les activitats extraescolars, cosa que ja va produint certa inquietud entre els propis psicòlegs per les

³⁴ Idem.

³⁵ o.c. p. 272.

³⁶ Idem.

³⁷ o.c. p. 275.

³⁸ o.c. p. 276.

³⁹ Idem.

⁴⁰ o.c. p.273.

⁴¹ o.c. p.276.

⁴² o.c. p. 277.

incidències emocionals que te en el desenvolupament dels infants⁴³.

Pel que fa a la dona i a la relació sexual amb l'home, diu Mounier que accentua l'aspecte "funcional", amb una educació "mecanicista", generant-se una certa "repressió" en fred⁴⁴ en l'home, que el bloqueja i fa que consideri la dona, no pas com un univers inquietant i adorable per descobrir, sinó quelcom disponible que es te proper, com si fos una "objecte"⁴⁵. Això condueix, segons alguns observadors, diu Mounier, a concloure que la dona sueca te més sensibilitat que l'home, se senti més infeliç del que està disposada a confessar⁴⁶. Moltes dones sueques, per això, tenen entre llurs objectius, casar-se amb homes estrangers; parelles que, sovint, duren molt més que les que ajunten dones llatines amb homes suecs. En aquest punt, cal afegir que l'emancipació de la dona a Suècia no és, per Mounier, sinònim d'alliberament⁴⁷.

El desencís que es deriva de les consideracions anteriors es reflecteix en l'elevat nombre de persones amb problemes mentals⁴⁸ –i amb suïcidis, segons explicava Eric Fromm⁴⁹.

Per acabar, cal preguntar-se si el benestar i allò que se'n deriva –seguretat, organització, pragmatisme, funcionalisme, manca de passió, psicologisme, relacions humanes dèbils...- a la llum del que mostra la societat sueca, condueix a la felicitat.

⁴³ *Idem*.

⁴⁴ o.c. p.278. Una mena de reducció de la vida emocional-sexual a una mera mecànica del desig-satisfacció, que empobreix i debilita la relació amorosa fins a fer-la força efímera.

⁴⁵ *Idem*

⁴⁶ o.c. p. 278.

⁴⁷ *Ibidem*.

⁴⁸ O.c. p.279.

⁴⁹ Veure el seu llibre "*Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*". Mèxic, 1955. FCE.. En efecte, els índex de suïcidis més elevats en els inicis de la dècada dels anys 50 és troben, precisa el filòsof alemany, en els països més avançats, i Suècia se situa en el quart lloc, per darrera de Dinamarca, Suïssa i Finlàndia (o.c. p. 15).

Mounier conclou que es pot dir, com a mínim, que la seguretat i un cert sentit o complex de superioritat col·lectiva que expressa l'anima sueca davant dels altres països europeus amaga, en el fons, una certa dosi de malaltia⁵⁰, i que això és preocupant, perquè "anuncia el problema mundial de demà". Afirmar Mounier que, com en l'apropament a països llegendaris, "un desencadenament de foc i de turmenta sembla privar-nos de la terra promesa per l'organització científica de l'abundància i de la seguretat". Afegeix que seria pretensions avançar el que seran els camins de la humanitat; però la pregunta de si l'home està fet per ser felíç resulta inevitable, i, sobretot, si en l'esfera de la felicitat pot l'home tenir l'esperança de la passió de Prometeu. De fet, ja es preguntava Mounier l'any 1935 si una societat de benestar, confort i felicitat, on el treball quedés difuminat amb l'oci, l'home s'aburguesaria o bé aconseguiria eines per a un impuls espiritual⁵¹. A la vista del que ha succeït a Suècia, els temors de Mounier, doncs, no eren poc fonamentats⁵².



⁵⁰ O.c. p.281.

⁵¹ Mounier, E. *Revolución Personalista y Comunitaria*. Madrid, 1975. Ed. Zero. p. 324.

⁵² En el nostre article "*Oci i persona en l'era postmoderna*", hem abordat aquest protagonisme de l'oci en l'època actual. (Web: mounier-catalunya.km6.net).

B. Segona Part. Proposta de reflexió sobre el món actual.

Endeguen ara la segona part del present estudi: es tracta d'establir una reflexió sobre el món d'avui, a partir del fil conductor de les anàlisis anterior de Mounier fetes en el marc de l'estat previsor suec i que contrastarem amb l'estat postmodern actual.

L'enfocament general que adoptarem serà aquest: de tot el que Mounier ha dit en aquest article "*De bonheur*", al qual acabem de referir-nos, hi ha elements vitals i intel·lectuals, valors i formes de vida que, tot i ser diferents als que avui trobem en el nostre món, creiem que es noten dependències -algunes ens generen temor- que ajuden a comprendre millor la nostra època postmoderna i l'home dins d'ella. Farem, llavors, unes pinzellades que relacionarem, en els temes que recollim, les descripcions que ha fet Mounier amb algunes reflexions plantejades per sociòlegs i antropòlegs actuals sobre el món d'avui. Vegem.

1. Sobre l'estat.

Per començar, pel que fa a l'estat de què parlarem, Mounier havia ressaltat, en descriure l'estat suec, el risc de la reducció de la persona a mer mecanisme funcional dins d'un estat quasi sagrat -que és motiu d'orgull moral-, en el qual no hi ha lloc per a la corrupció, el frau... De manera que la persona resta reduïda així a una confluència de desigs i necessitats que l'estat preveu i resol, deixant sense resposta la pregunta sobre la dimensió "vertical" de la persona...

A l'estat postmodern actual, què ens trobem?. Certament un estat força diferent del suec: ens trobem amb un estat que delega funcions que li eren pròpies a l'estat d'estil suec -socialista i demòcrata- al mercat, que amb els seus mecanismes de lluita pel màxim benefici se suposa que solucionarà millor -és, segurament, una excusa per

justificar-se- allò que abans ell directament gestionava: comunicacions, transports, indústria bàsica, educació... En aquest estat postmodern tot es fa "opac": l'estat no se n'ocupa de quasi res, però sí controla; de manera que no s'involucra però organitza... I en què consisteix tant "organització"? No pas en la manera sueca que ens descrivia Mounier; sinó en fer que la vida pública funcioni i entomi els conflictes sense comprometre'l a ell, tot i que no deixa d'aparentar que se n'ocupa. L'estat ha après aquella regla del Príncep de Lampedusa: que tot canviï per a que res no canviï. Zigmunt Bauman parla del "canvi pel canvi" en la societat actual "líquida".

2. Sobre el treball.

Un segon aspecte a considerar és el del sentit i goig de la responsabilitat en el treball.

Mounier te idees prou clares sobre el paper que el treball ha d'exercir en la vida de la persona humana, a saber:

- Ha d'ajudar a expressar el desenvolupament de la persona.
- Ha de fomentar el sentit de la participació i solidaritat en la tasca col·lectiva.
- Ha de dignificar l'home.
- És valuós si ofereix el goig de contemplar l'obra ben feta.



En la perspectiva de la societat sueca, Mounier hi veu en el treball una activitat preferentment centrada al servei del benestar material i a l'estabilitat social del país, fins i tot produint allò que produirà mals "colaterals" a altres, com és el cas de la fabricació i venda d'armes a l'estranger. Aquest aspecte criticable no pot negar el fet que l'alt nivell de benestar assolit en el món laboral es compagina a Suècia amb una forta dimensió i avantatges socials –seguretat social, ajuda de l'estat, pensions altes, vacances pagades- del treball atorgades al món del treball. Hi ha, per tant, alguns dels trets essencials que ha de tenir el treball segons Mounier que la societat sueca aconsegueix.

D'altra banda, si ens situem en el món més recent, ens trobem amb un estat que mana poc en el tema dels drets laborals, tot i que els "regula" –hi te legislació.. I això te a veure amb la dimensió individualista que ha adoptat el treball en la societat postmoderna. Zigmunt Bauman afirma que en la que ell denomina "societat líquida", el significat de la producció s'imposa a la del treball... i la finalitat és clara: l'augment del consum⁵³. Tenim, doncs, una societat de consumidors i no tant de treballadors, els quals ja no donen sentit a la seva relació social en tant que treballadors: en paraules de Richard Sennet, ja no hi ha compromís solidari en el treball, perquè els vincles entre els treballadors s'han esvaït. En efecte, la flexibilitat i la incertesa en el lloc de treball fa que aitals relacions siguin quasi impossibles –a més, els sindicats hi pinten molt poc-; alhora que el sentit de l'ofici o professió ha perdut força pes⁵⁴.

En el món actual, d'ençà de la dècada dels anys setanta del segle XX, la societat productivista experimenta un canvi revolucionari al voltant de la significació i valoració del treball a Estats Units, i després a Europa: així ho veu el

sociòleg Dean MacCannell, qui afirma que el treball es converteix en objecte de curiositat turística⁵⁵. Què entendre-hi?. A parer de Mac Cannell, el que es va fent rellevant en la societat postmoderna –ell en diu "moderna"- no és pas el treball, sinó la producció cultural, que es concreta en l'oci turístic, en el context del qual els centres de treball es converteixen en atraccions turístiques. Així, el treball es transforma en una forma d'oci vista des de fora –des de la perspectiva turística-, i això dóna diners en una societat on l'espectacle i el mercat s'han fet senyors de la societat actual. Sens dubte, cal pensar que això no és possible si no hi ha unes societats benestants –la sueca, entre altres- que ofereixen clients –turistes- a aquesta nova manera d'estipular el paper del treball-espectacle en la nostra societat, en la mesura que accedeix a nivells d'opulència.

3. Sobre l'oci.

Aquesta nova ubicació del treball és recíproca de la que ha adquirit l'oci, el qual és propi certament de societats benestants con la descrita. La facilitat i la peresa, són llavors característiques d'un oci passiu planificat quasi com a un absolut.

Mounier te una opinió no gaire favorable a aquesta posició adquirida de l'oci en la societat benestant:

- En primer lloc, el considera per si sol una mena de "condemna": la d'haver d'omplir la vida d'activitats⁵⁶.
- Concebut en el món del capitalisme, l'oci s'embruteix, en la mesura que és el "passar-ho bé com sigui", com a reacció al treball també devaluat en mera "labor", emprant el llenguatge de Hannah Arendt.
- Del que es tracta, en la societat maquinal i avançada materialment i socialment, pensa Mounier, no és d'ocupar

⁵³ Bauman, R. *Modernidad líquida*. Argentina, 2006. FCE. p.87-92 i 146-149

⁵⁴ Sennet, R. *La corrosión del carácter*. Ps 20-23, i 120-122. Barcelona, 2005. Ed. Anagrama.

⁵⁵ MacCannell, D. *El turista*. Barcelona, 2003. Ed. Melusina. ps. 10-11 i 48-50.

⁵⁶ Mounier, E. *Revolución Personalista y Comunitaria*. o.c. p.179 (Nota sobre el trabajo).

els ocis, sinó de donar-los sentit, d'enaltir la persona humana⁵⁷.

-Per últim, per Mounier, tal com diu a l'article que estudiem "*Du Bonheur*", l'oci es presenta en aquesta societat opulenta com quelcom fàcil, còmode i "mecànic", convertit en el "sostre" de l'home, en la seva gran conquesta.

Què succeeix en el món d'avui?. Les anàlisis de Dean MacCannell sobre l'oci turístic són contundents: aquest es presenta com una forma de "l'ego occidental" que ho engoleix tot, convertint-se en pura atracció o, en paraules d'ell, en "autenticitat escenificada"⁵⁸; per la qual sembla que aquesta activitat ha de permetre a l'home contemporani aprofundir en totes les àrees de la vida humana, sense que se i escapi res. La pregunta que salta immediatament és aquesta: el turisme esclavitzava o allibera?. Depèn de l'acceptació i respecte per allò diferent amb què es trobi. L'ideal semblaria que servís per realitzar la "utopia de la diferència", per la qual la persona que practica oci turístic fos capaç de gaudir tot respectant i valorant allò diferent que veu i viu en la pràctica turística.

Dins d'aquesta dimensió sociocivilitatòria o "metasociològica" -una mena de hegelianisme a la postmoderna- que Mac Canell atorga a l'oci turístic, el turisme retrata l'expansionisme de l'oci en àrees que, fins i tot, poden ser considerades desagradables. L'observació de conflictes, llocs a priori desagradables com jutjats, cementiris, presons, mines, camps d'extermini de persones, de detenció, tortura i assassinats en èpoques passades més o menys recents..., que és la denominada "part del darrera"⁵⁹ que tradicionalment sempre havia estat tapada.

D'altra banda, senyala el pensador francès Alain Finkielkraut que en el món opulent d'avui l'oci es presenta en gran mesura com el centre de la vida de l'adolescent,

sota l'autonomia del desig i el principi de plaer..., i la societat està polaritzada vers aquesta manera de viure hedonista i de immediatesa, com la de l'adolescent.



4. Sobre les relacions humanes i l'educació de la persona.

Una quarta consideració que hem de fer, en el contras entre el pensar de Mounier i el dominant avui se situa en l'àmbit del *psicologisme educatiu* dominant, sobre el supòsit de l'adaptació de l'individu a l'entorn; de manera que l'ésser humà es vist com aquell ésser que respon a uns "motius" científicament estandaritzats. I en aquest context, allò que "motiva" més resulta ser allò més fàcil i agradable amb el mínim esforç: l'oci, llavors, te tots els números per ser "educatiu" en totes les circumstàncies, desplaçant tota mena d'esforç i consecució de saber regulat a l'àmbit escolar.

Per damunt d'aquest enfocament, Mounier pensa que la persona humana no ha de ser reduïble a aquesta explicació psicologista: la persona és educada si se li fomenta el "despertar" de les seves qualitats espirituals-encarnades, comunicatives i vocacionals en pro de la Veritat; quelcom que no està avui de moda⁶⁰.

⁵⁷ o.c. p. 325 (*Líneas de futuro*).

⁵⁸ MacCannell, D. *El turista*. c.c. ps. 121-122.

⁵⁹ o.c. ps. 125-134.

⁶⁰ Veure el nostre article recent de Ars Brevis "*L'educació com a personalització a Emmanuel Mounier: una psicologia dels valors per despertar la persona*". Anuari de la Càtedra Ramon LLull de Blanquerna. ps. 114.131. nº 14. Juny, 2009.

En el món actual, Alain Finkielkraut ha donat una descripció de la situació dominant difícil de rebatre: l'oci s'ha presentat com l'alternativa a l'escola: sense exigència, sense cultura universal, l'escola queda reduïda a una eina per a l'aprenentatge còmode i divertit, quelcom que ell interpreta com una contribució ni petita cap a una "societat adolescent"⁶¹.

En un cinquè punt, ens situem en el tema de les relacions humanes actuals, properes a la buidor i a la indiferència.

Mounier, en descriure la societat sueca dels anys cinquanta, sent una certa preocupació per la feblesa de les relacions pares-fills, cosa que fomenta la desorientació i la buidor interior...; cosa que algun a relació ha de tenir amb l'índex de suïcidis, els més elevats del món. I pensa que l'elevat associacionisme a Suècia no resol aquesta solitud, a vegades angoixant, on la relació familiar ha perdut pes.

Les pors i reserves de Mounier en relació a la societat sueca es tornen dures realitat esteses per l'Europa de la dècada del 2000. Z. Bauman en el seu incisiu llibre *"Amor líquid"*, parla, en retratar el món d'avui, de relacions efímeres, puntuals i que impulsen a un narcisisme individual que, sovint es refugia en un narcisisme col·lectiu⁶²: no creixem com a persones, però adquirim força i seguretat com a grups de referència o "tribus" (els joves, els de la tercera edat, els homosexuals, els consumidors, els socis d'un club...). La tendència a la "mixofòbia" o impuls tribal, marcant el cercle del "nosaltres" enfront dels "altres" sembla ser dominant en les grans ciutats.

En el fons, diu Bauman, hi ha por a relacions que ens comprometin; hi ha por a "l'estrany", al veí... la confiança en l'altre ha baixat de intensitat, i semblaria que és l'estat qui ha garantir la seguretat, qui ha d'atorgar confiança, com

l'atorgaria l'esta suec...; cosa que ja sabem que cada cop resulta més incert en els nostres temps.

5. Sobre la religió i la cultura.

Pel que fa al tema de la laïcitat, Mounier pensa que una societat –i l'estat que la dirigeix– ha de treballar per a tothom, creients i no creients –ell en donà testimoni a la Revista "Esprit"-. Però ja no està d'acord en la estratègia erosiva contra la religió que ell hi veu en l'estat suec: la reducció de la religió a una mena de "teràpèutica" que és substituïda per la psicologia a fi de promocionar un gaudiment i "tranquil·litat" psíquica socialment divulgada i potenciada per l'estat. La religió, això, ja no ofereix cap "kerigma" i queda reduïda a mera "somnolència", tal com afirma Mounier del que succeeix a Suècia.

En el món actual aquesta interpretació crítica de Mounier davant del tractament de la religió en l'estat del benestar sembla que és vigent: Ja MacCannell deia fa anys que hi ha una semblança entre turisme i ritus religiós⁶³, donada la semblança entre l'atracció turística i el simbolisme religiós; de manera que el viatge oci-turístic es converteix en la societat postmoderna en una mena "d'exigència" satisfactòria quasi-religiosa cada cop més divulgada, i el fet religiós es converteix, simultàniament en objecte de curiositat i atracció.

Pel que fa al domini del saber, Mounier observa a la societat benestant sueca un accent progressiu de la vessant funcionalista i pragmàtica, potenciant la concreció, la utilitat, l'organització i planificació, la tècnica...; quedant-ne al marge el coneixement intel·lectual i les conviccions que l'acompanyen. Aquesta línia del saber avui es pot afirmar que és dominant. Cada cop més el coneixement intel·lectual està més arraconat i desprestigiats en l'esfera acadèmica, van proliferant els "masters" en detriment dels

⁶¹ Finkielkraut, A. *La derrota del pensamiento*. Barcelona, 2004. Ed. Anagrama. ps. 130-134.

⁶² Bauman, Z. *Modernidad líquida*. o.c. ps. 181-183.

⁶³ MacCannell, D. *El turista*. o.c. ps. 54-58.

coneixements teòrics i fonamentats... que interessin molt poc. Això obeeix en bona mesura a la pèrdua del sentit de la Veritat, segons diu Bauman, perquè aquesta no atorga més poder, prestigi ni diners...; valors "ocults" –ningú en parla, però majoritàriament són practicats- que dominen en el món d'avui. La situació més crítica d'aquest procés pragmàtic del saber la dibuixa Alain Finkielkraut quan afirma que la cultura ha perdut la seva aspiració universal al servei de l'home⁶⁴, i s'ha convertit en "producte de consum" –la "indústria cultural" en seria un bon exemple-, convertint el saber en "producte de mercat"; quelcom que a l'escola està conduint a situacions certament al joc del mercat: "si a mi no m'agrada estudiar això, per què ho haig de fer?". La cultura ja no te la tasca de humanitzar –i educar-; sinó de satisfer el suposat "client" en què s'ha convertit l'educand.

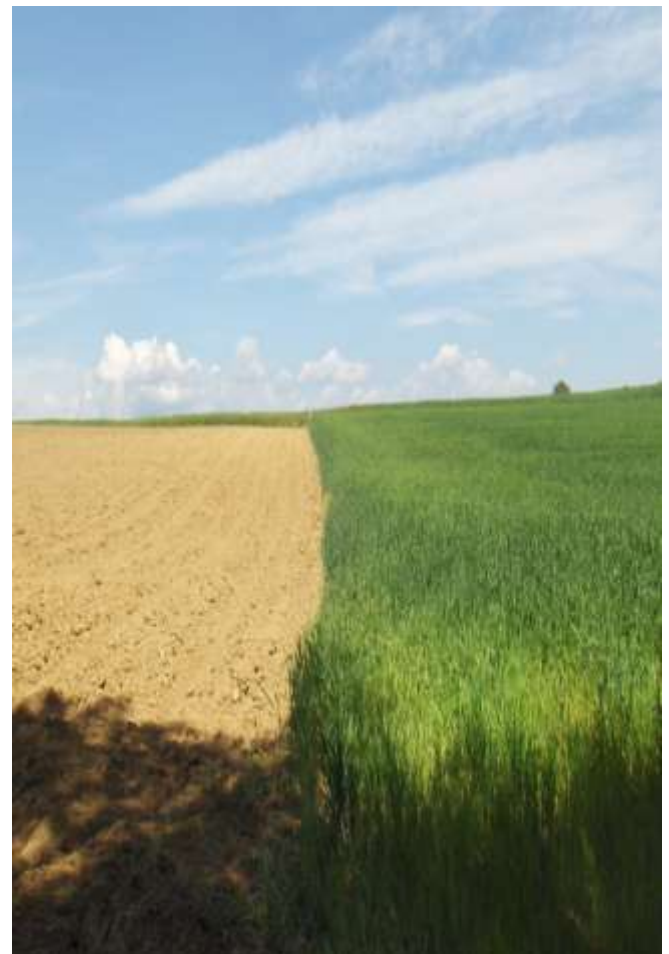
6. Sobre la felicitat.

Pel que fa a l'últim punt que abordem, diguem que el tema de la felicitat apareix com a qüestió central en el món actual i en tots els temps. Mounier tenia clar en les seves obres –en la "*Petita por del segle XX*" ho fa explícit- que la felicitat no és benestar, quelcom propi de l'esperit burgès, contra el qual ell era tant crític⁶⁵.

En el món contemporani –i la societat sueca n'és un signe avançat- la felicitat sembla ser prioritària en termes, precisament, de benestar material; quelcom que es concreta, al dir de Bauman, en l'acomodació de l'individu de l'individu a unes estructures socials que li procuren supervivència material i tranquil·litat psíquica; convertint-se l'ésser humà en subjecte passiu d'un estat de coses social que "pensa" i decideix per ell. Des de la perspectiva personalista, on queda la persona humana?. On queda la

capacitat de desenvolupament lliure d'aquesta?. Sembla que les institucions –que avui podem dir més que mai que són poc benefactores, començant per l'estat postmodern, per les empreses, les escoles, (i potser les famílies, cada cop més inoperants en l'educació), "fan o fabriquen" les persones; quan hauria de ser a l'inrevés, és a dir: és la persona i la seva actitud i acció lliure la que dona sentit a tota activitat institucional, sobre tot si depèn de l'estat. En aquest punt, les temences de Mounier sobre l'estat del benestar a Suècia i la influència que en el futur exerciria a Europa foren, en certa mesura, profètiques del món que tenim avui.

Albert Llorca Arimany, Membre del IEMC



⁶⁴ Finkielkraut, A. *La derrota del pensamiento*. oc. ps. 98-103.

⁶⁵ Mounier, E. *Revolución Personalista y comunitaria*. o.c. ps. 301-304.





conferència - col·loqui

"UNA LECTURA DEL MANIFEST AL SERVEI DEL PERSONALISME PENSANT EN ELS JOVES"

Ponent: DR. JOAN LLUÍS PÉREZ FRANCESC

Dijous, 20 de maig del 2010 a les 19h.

Lloc: Sala Sant Jordi del Seminari Conciliar (C/Diputació, 231)

Trobareu més informació a <http://institut-emmanuel-mounier-catalunya.webs.com>



Reconeixement Emmanuel Mounier 2010

"L'Institut Emmanuel Mounier de Catalunya, juntament amb la Facultat de Filosofia de Catalunya, atorga cada any el guardó "Reconeixement Emmanuel Mounier" a aquelles persones o institucions que destaquin per les seves tasques i projectes que girin al voltant de l'enaltiment de l'ésser humà com a persona i membre compromès en el bé i el progrés comunitari

Enguany, l'Institut Emmanuel Mounier de Catalunya i la Facultat de Filosofia de Catalunya han decidit atorgar el Reconeixement Emmanuel Mounier 2010 a l'empresa Cooperativa Calandra de Vic, modèlica en la pràctica de la Responsabilitat Social Corporativa en la mesura que testimonia, de fa més de vint-i-cinc anys, la seva vocació de contribuir activament a la millora del teixit personal humà, tant laboral com econòmic i social de la comarca d'Osona.

El paper integrador i humanitzador del treball productiu en persones amb limitacions psíquiques que aquesta cooperativa porta a terme reflecteix l'escrupolós respecte dels drets i de la felicitat d'aquestes persones mitjançant la promoció i valoració de la feina ben feta i la seva contribució al desenvolupament humà econòmic i comunitari".

L'entrega del guardó es farà a l'Aula Mounier del 20 de maig, a les 19 hores a la sala Sant Jordi de la Facultat de Filosofia de Catalunya, Diputació 231 de Barcelona

Aules Mounier El tercer dijous de cada mes ens reunim per reflexionar sobre un tema d'actualitat. La trobada es fa a la Facultat de Filosofia de la Universitat Ramon Llull, al carrer Diputació 231, de 19 a 21h.

Centre Horeb Religions

És la vocalia de l'IEMC per l'estudi i l'encontre de les religions. Trobareu tota l'informació a: <http://centre-horeb-religions.webs.com>

Donem les gràcies a la col·laboració de la Facultat de Filosofia de Catalunya